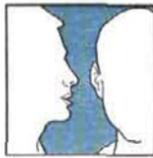


Edita: C.M.M. S.A. Redacción y oficinas: ALBACETE: Teodoro Camino, 19-Entlo. Tlfs. 21 93 11 y 21 93 50. Administración: 21 00 00. FAX: 21 07 81. ALICANTE: Avda. Óscar Esplá, 4. Tf. 592 19 50* (centralita). Fax Redacción: 592 22 48. Fax Administración-Publicidad: 592 22 82. CARTAGENA: C/. Puerta de Murcia, 8-2.º B. Tf. 50 44 00. Fax: 52 86 16. ELCHE: Maestro Albéniz, 10. Entlo. Tlfs. 545 28 43, 545 28 49 y 545 24 57. Fax: 542 05 48. MURCIA: Camino Viejo de Monteagudo - Edificio "La Verdad". TELÉFONOS: Centralita, 36 91 00. Publicidad, 36 91 07. Distribución-suscriptores, 36 91 14. Administración, 36 91 16. TELEFAX: Redacción, 36 91 47. Publicidad, 36 91 11. e-mail publicidad: publv@levantem.com. Difusión controlada por QJD. Depósito legal: MU-3-1958

HABLANDO ABONICO / J. GONZÁLEZ CANO

Hallazgos

Adán Buenosaires y sus amigos escuchaban a Los Tres Bohemios y preguntó Adán: «¿Cantan o recitan?». «Cantamos». «¿Qué?». «Disparates. Cosas que no tienen ni pies ni cabeza». «¿Por ejemplo?». Cantó el trío:



La pampa tiene el ombú y el puchero el caracú. / Sacúdime la persiana, / que allá viene doña Juana. / Cinco por ocho cuarenta, pajarito con polenta. / ¿Quién te plantó de la rama, que no estás en el rosal?.

Adán protestó: «Eso no es un disparate. ¡Bah! Tiene demasiada lógica para serlo. A decir verdad, el disparate químicamente puro no existe ni es posible». Y puso un ejemplo improvisado: «El chaleco laxante de la melancolía lanzó una carcajada verdemar frente al ombligo lujosamente decorado». Concluyó: «Hay en mi frase una lógica invencible». Entonces los otros amigos pretendieron mejorarle. Franky ensayó: «El exquisito anacoreta le pegó un botón adolescente a la llanura de tres pisos». Y él mismo se rechazó: «No, demasiado lógico». Luis Pereda intervino: «El estornudo a pedal no es indigno del armario soluble con dentadura postiza». Nada: «¡Hum! Tampoco».

Adán Buenosaires lo escribió Leopoldo Marechal y a él pertenece el resumen de algunas de sus páginas con el que he comenzado el papelero. Durante los encierros en el catafalco suelo revisar algún libro que agarro al azar. Estas páginas de Marechal se recomendaron que debería acudir a los orígenes. Así es que busqué a Ramón Gómez de la Serna. Ramón es uno de los pocos escritores españoles respetados por Jorge Luis Borges. Si

le preguntabas por Cela, Borges decía desconocerlo. Una vez llamó a Borges Gerardo Diego y Borges respondió: «Y, ¿en qué quedamos? ¿Gerardo o Diego?». De Ramón hablaba con respeto.

De la edición de *Greguerías* que he utilizado estos días, lo interesante es la selección del propio Gómez de la Serna: imitadores buenos o imitadores malos. Ramón defiende la paternidad absoluta de su invención, y lo hace con vehemencia: que nadie llame *greguería* a cualquier ocurrencia. No le importaría reconocer que su influencia estuviera clara en algunos de los poetas del 27. Guillén escribió: «Radiador, ruiseñor de invierno». García Lorca: «Su sexo tiembla enredado como pájaro en las zarzas». El aludido Gerardo Diego: «La guitarra es un pozo con viento en vez de agua».

Si una greguería de Ramón la colocas alineada en versos, ya es poesía: *Venecia es un lugar/donde navegan los violines. El trueno: caída de un baúl por las escaleras/del cielo.* Humorismo más metáfora, así definía Ramón la greguería. Pero lo que me ha llevado un tiempo es subrayar las greguerías de los demás que gustaron al maestro. Disfrutemos de algunas: «La X es el esparadrápalo del alfabeto». «La B es la conjunción del número 13». «Cuando falta agua en los grifos del lavabo, se ponen enfermos; les da arcadas, como si vomitaran».

A veces cita nombres de gregueristas. El poeta Fernández Moreno: «Las navajas barberas se saben tan canallas, que apenas se atreven a mostrarse entreabiertas en los escaparates», y: «Tres despedidas en el puerto equivalen a



El golf es muy divertido con tal de no proponerse meter la pelota en el agujero». / AP

un viaje». El escritor Seral y Casas: «El tricorno de la Guardia Civil parece un intento plástico de resolver la cuadratura del círculo», y: «El bombo estornuda por los platicos». Jacinto Miquelarena: «La escalera de caracol es el sacacorchos de las torres», y: «La Z es el 7 que oye misa». Gotardo Croce: «La R es la P marcando el paso».

Alaba Ramón «al joven humorista que viene pegando», Noel Clarasó, y recoge estas: «El golf es muy divertido con tal de no proponerse meter la pelota en el agujero»; «La naturaleza es una cosa estupenda. ¡Lástima que esté tan lejos!», y: «La mujer ama la paradoja: su nariz es tan grande como la nuestra, pero su pañuelo es la mitad».

Y cuando acaba el extenso

prólogo comienza el auténtico Ramón, cuya lectura era lo que os quería recomendar, en estos días tan tópicos, donde se repiten palabras, frases, cánticos, actitudes, comidas, hipocresía, según creo recordar que sucedía hace decenios, poco antes de que decidiera encerrarme en el catafalco sin atender a lo que pasa por ahí fuera. En fin, no sé vosotros, pero entre «Pero mira como beben los peces en el río» y: «Cuando el viento vuelve del revés la tela del paraguas se siente cierto pudor, como si unas faldas se hubieran levantado mostrándolo todo», me quedo con el hallazgo de Ramón. O con este: «Hay pensamientos pacificadores, como: «El sexo daría interés a un peñasco». Pero bueno, vosotros veréis.

VUELTA DE HOJA

MANUEL ALCÁNTARA



Inocentes

Si aceptamos como cierta la masacre de Belén hay que reconocer que la conmemoración de la tragedia es grotesca. Herodes impidió que centenares de niños llegaran a la mayoría de edad y para recordar la horripilante degollina nosotros nos damos anualmente bromas estúpidas. La tesis de Robert Graves es que Jesús era el heredero legítimo del trono de Herodes y la matanza se decretó para eliminarlo, pero ese drama, con el paso de los siglos, ha desembocado en lo que suele llamarse «inocentadas». Hay tiendas especializadas que venden pelotillas pestilentes y mierdas de cartón de fieltro parecido con las de verdad. Muchas personas se creen obligadas «el día de los inocentes» a ser un poco más imbéciles que el resto del año y promueven chanzas y trapacerías. Incluso los periódicos, aunque ya no todos, inventan noticias falsas, pero verosímiles, que son desmentidas al día siguiente. En eso ha quedado aquella remota esca-bechina.

La verdad es que todos somos inocentes, incluso los implicados en el caso Filesa. Si nos lo creemos todo durante todos los días del año, ¿por qué «el día de los inocentes» va a ser una excepción? La inocencia, que no es el candor, ni la simplicidad, ni la sencillez, ya que no hay sinónimos y cada palabra significa una cosa distinta, se define como el estado del alma que está limpia de culpa. Precisamente eso es lo que ha creído el juez Garzón al archivar la supuesta *amnistía fiscal* y considerar temerarias las acusaciones contra el PSOE. ¿Nos estarán dando una inocentada? Siempre hay motivos de recelo pero hoy más que nunca. ¿Bajará la luz un 3 por ciento? Lo leo y no lo creo. Tampoco acabo de creerme que España tome la iniciativa y destruya 800.000 minas antipersonas en tres años, ni que la reforma de la Justicia civil vaya a agilizar el cobro a los morosos. Hay cosas que no son fáciles de tragarse, como esa de que el Gobierno vaya a devolver a los partidos el patrimonio incautado durante la Guerra Civil. Quizá sea verdad eso de que la inocencia, de vez en cuando, tiene necesidad de una máscara.

Felicidades

GarreCán, s.a.

EXPOSICIÓN:
C/. Pintor Sobejano, 5 - Tf.: (968) 29 60 76* - Murcia

XIM

¿TÚ CREES QUE EL PRESONAL SE DARÁ CUENTA DE QUE ESTO ES UNA INOCENTA' ?

¡CHIST! DESIMULA, JOSEFA Y PON CARA DE LA MICAELA

Xim

felicidades

Vigaceros

29 18 00
San Andrés, 9. Murcia